

Agradecimientos

Quiero partir agradeciendo a Javier Bustos, mi profesor guía, y a Patricio Reyes, mi profesor coguía, por la oportunidad de realizar este trabajo, la paciencia, los consejos y la buena convivencia durante estos dos años de tesis. Asimismo, quiero agradecer al equipo completo de NIC Labs y del *Data Analytics and Visualization Group* del *Barcelona Supercomputing Center* por el buen recibimiento y permitirme aprender y compartir con ustedes.

Le debo la realización de este trabajo también a mi compañero de vida, Christopher Marín, Puntito, por ayudarme continuamente a depurar código, corazón y cabeza con su infinito amor, sabiduría y paciencia. Por todos estos meses de atravesar un camino incierto con la certeza de tu cariño y la esperanza de seguir construyendo juntos nuevos proyectos, nuevos juegos y nuevos horizontes.

A Valeria Serrano, por su excelente trabajo que fue un gran aporte en la realización de esta investigación. Por su amistad, confidencias y coincidencias.

A Fran Zautzik y Salvador Alveal, por esas conversaciones interminables con un tecito en mi departamento sobre nuestros trabajos que nos trajeron tantas ideas que en cierta medida nos hicieron avanzar y por acompañarme a aguantar hasta lograr lo que había que lograr.

A mi familia, por su apoyo continuo y por soportarme en los peores tiempos para que al fin pudiera llegar a este punto.

A mi mamá, a mi papá y a mi hermana Leticia, por todo el amor por la ciencia, las preguntas, las discusiones interesantes de sobremesa; por todo este viaje que me han ayudado a emprender y por los suyos propios que de alguna manera también han sido un aporte en mi vida y nos ha llevado a tener un lugar seguro y hermoso donde poder seguir desarrollándonos.

A mi abuela Silvia, por la oportunidad de haber tenido una beca que, lamentablemente, fue otorgada a nuestra familia como “compensación” por las violaciones a nuestros Derechos Humanos. Siempre van a vivir en mí, de forma contradictoria, el agradecimiento por haber podido estudiar una carrera y la rabia que me produce la necesidad de una justicia real, con una reparación real, para que nunca más hayamos estudiantes cuya única oportunidad para estudiar en la educación superior se basa en haber tenido familiares torturados y desaparecidos. Esta es por ti, bueli, que hasta el día de hoy me enseñas lo importante que es mantenerse fiel a los principios y luchar con todo hasta el final.

A mi abuela Katy, por sus llamadas a deshoras que siempre me animaron cuando más lo necesitaba, y por todo el apoyo y paciencia que nos hemos brindado durante todos estos años; tu cariño es una de las cosas que me mantienen en pie todos los días.

A mi tía Katy, por ese amor infinito que sólo ella sabe dar de forma tan abnegada; con su apoyo no sólo yo, sino que decenas de estudiantes, hemos podido progresar y encontrar un buen puerto en nuestras vidas. Gracias por enseñarme a querer al mundo y mirarlo con compasión, por enseñarme

junto con mi mamá lo bonito y lo sacrificado que es dedicar la vocación al servicio de la gente, y por estar ahí conmigo desde que era un pequeño feto ingeniero.

A mi tía Adelina, por acogerme en su casa y en sus brazos durante las partes más duras de la carrera y de la vida; por enseñarme sobre la vida en comunidad y ayudarme no solamente a formarme como profesional, sino que como persona. Gracias por tu generosidad tan grande y tu constante guía espiritual.

A mis tíos, Teresa y Anselmo, por recibirme durante mis turbulentos primeros años de universidad. Sé que no fue fácil, pero agradezco infinitamente su paciencia y buena voluntad para acoger a un Pablo mechón e inexperto en la vida de la gran ciudad.

A Paulo Sandoval, Tortita, por cuidarme, enseñarme a sobrevivir a la vida universitaria y presentarme el Departamento de Ciencias de la Computación. Gracias por todos los momentos decisivos de estos años, el cariño y por enseñarme a usar git cuando apenas era un mechón. Y a Felipe Borjas, por el apañe incondicional en las noches de insomnio y trabajo interminable para los ramos de la universidad.

A les chiques de la crew: Junne, Lía, Francis, Gabito, Nico, por todo el amor, compañía y cuidados que nos hemos dado a través de los años, sin los cuales no hubiese podido tomar las decisiones que me llevaron a poder terminar la carrera haciendo lo que me gusta, siendo quien me gusta, queriendo como me gusta.

A quienes se han ido dejando algo importante y valioso para ser quien soy en este momento, y a quienes a cuyo pesar tuve que seguir haciendo todo lo que logré hacer estos últimos años, gracias.

“Deja que el blanco loto florezca orgulloso,
pintado en mi espalda, mi voluntad no flaqueará.

En el cielo libre, cierro mis ojos.”

- “*Lotus*”, Dir en Grey